

mentos de los fallos que se han pronunciado en este asunto, desmenuzando las torpes apreciaciones del Juez Pérez y de los Magistrados de la 2ª Sala.

Felicitemos cordialmente al inteligente Sr. Lic. Serralle por su labor y le deseamos el triunfo de los principios sanos que expone, en beneficio de la clase periodística tan vejada por la actual Administración.

A los Reservistas.

Continúa la formación del *reyismo*, partido vergonzante que quiere imponer á su ídolo por medio de la fuerza.

Ya hemos dicho que se están instalando clubs de reservistas, que llevan por nombre "Bernardo Reyes." En esta ciudad acaba de fundarse uno, que no lleva ese nombre, pero que en cambio ha otorgado el nombramiento de Presidente honorario al Gral. Bernardo Reyes.

Hasta el cansancio hemos dicho que la institución de la 2ª Reserva del Ejército no es más que el pretexto para organizar un partido político, el *reyismo*.

Los jóvenes que efectivamente sean patriotas, deben huir de esa institución porque servirán de instrumentos inconscientes para elevar al Gral. Reyes á la Presidencia de la República.

A primera vista, parece que solo se trata de ejercitar á los jóvenes de buena voluntad en el arte de la guerra; pero investigando detenidamente dicha institución, vemos que detrás de ella está la ambición política de Bernardo Reyes para ocupar la Primera Magistratura del país.

Los que todavía ven en el Gral. Reyes, al futuro Presidente, deben fijar su atención en la serie de artículos que llevamos publicados bajo el título de "El Gral. Bernardo Reyes," y después de leerlos con

detenimiento, comprenderán el inmenso dolor que afligiría á nuestra infortunada Patria, si tal hombre llegase á tan elevado puesto.

No cesaremos de llamar la atención de los reservistas acerca del desastroso hecho, que consiste en que ellos creen que trabajan para la defensa de la Patria, cuando en realidad solo servirán de escalón al Gral. Reyes, si antes no se apartan de tan funesta institución. Sucederá, si insisten en permanecer afiliados á esa institución, que en lugar de medir sus armas con cualquier extranjero enemigo de la Patria, harán uso de esas armas y de sus conocimientos en el arte de la mañanza para decapitar á sus hermanos, que preocupados por la salud y decoro de la Nación, se opondrán tenazmente á que Bernardo Reyes suba al Poder.

Los reservistas, si son efectivamente patriotas, deben organizar clubs liberales, como ya varias veces lo hemos dicho. El peligro de la pérdida de nuestra nacionalidad, no estriba de que carezcamos de conocimientos en el arte de la guerra, sino de que no tenemos ciudadanos. Los clubs liberales tienen por objeto principal formar de cada hombre un ciudadano, para que no permita nuestro pueblo la embrutecedora tiranía de la sotana, de esa maldita sotana que ha procurado á nuestra dolorida Patria tantos amargos días de luto, porque el clero católico para la República significa la infamia y la traición.

Los clubs liberales, prestan un gran servicio á la Patria. Ellos educan al pueblo para que no se deje fanatizar de los frailes, ni tiranizar de los déspotas. Los clubs liberales, trabajan por el restablecimiento de la moralidad administrativa, porque comprenden que uno de nuestros mayores males es la implantación de una monarquía vergonzante, como la que tenemos, en un pueblo que debiera ser libre, porque nuestros padres dieron su vida por nuestra libertad; nuestros padres